

Actitudes hacia la inmigración en Europa: análisis comparativo entre países sobre la tolerancia a los inmigrantes

CARLOS FELIPE CENTELLES GARCÍA
Sociólogo
carlos9102@gmail.com

Resumen

La crisis económica, los cada vez más frecuentes flujos migratorios y el ascenso en algunos países europeos de partidos racistas, ha puesto en primera línea de debate la inmigración y las actitudes que conlleva en Europa. Con el presente estudio se pretende analizar, desde una perspectiva comparativa entre países, las actitudes hacia los inmigrantes mostradas por los ciudadanos de distintos países europeos, para en última instancia conocer cuáles son los determinantes que influyen en las mismas, usando para ello la Encuesta Social Europea de 2012. El estudio comienza con un repaso por las teorías más reconocidas con respecto al tema, tras ello para responder al objetivo planteado hacemos uso de técnicas estadísticas como el análisis factorial, ANOVA y la regresión lineal, y para finalizar se presentan los resultados que muestran la distribución de los países con respecto al nivel de tolerancia hacia los inmigrantes y las variables que influyen en ello.

Palabras clave: *Racismo, inmigrantes, nativos, tolerancia, educación.*

Attitudes towards immigration in Europe: a comparative analysis among countries on tolerance to immigrants.

Abstract

The economic crisis, the increasingly migration flows and the rise of racist parties in some European countries has placed the immigration issue and attitudes that it entails in the public debate in Europe. This study aims to analyze, by using the 2012 European Social Survey and from a comparative perspective between countries, attitudes towards immigrants shown by citizens from different European countries and the determinants that influence them. The paper begins with a review of the most recognized literature on the subject, after that, in order to meet the stated objective we use statistical techniques such as factor analysis,

ANOVA and linear regression, and finally the results are presented showing the ranking of countries regarding their level of tolerance towards immigrants as well as the variables that influence it.

Keywords: *Racism, immigrants, natives, tolerance, education.*

1. Introducción

El fenómeno de la inmigración, relativamente reciente en Europa occidental, está marcado por dos momentos de intensa actividad inmigratoria; “la primera gran oleada de inmigrantes se dio tras la segunda guerra mundial, siendo la segunda oleada unas décadas más tarde, resultado de la agitación en los países del este de Europa, y Oriente Medio” (Citrin y Sides, 2008: 34). Quizás sea por lo tardío de la emergencia de estos flujos el que “a diferencia de otros países como Estados Unidos, en la mayoría de Europa la inmigración no figura en la construcción de las identidades de los países, sino que estos estados se definen en términos étnicos acotados y homogéneos” (Citrin y Sides, 2008: 34). Tal circunstancia cultural hace de la inmigración y los desafíos que conlleva un tema de especial complejidad en las sociedades europeas.

2. Objetivos de la investigación

El objetivo general es describir y explicar cuáles son las razones que influyen en el racismo y la intolerancia hacia la inmigración. Es decir qué factores influyen en las opiniones de los nativos hacia la inmigración. Para ello, nos centraremos en tres cuestiones: 1. Observar si hay diferencia en la tolerancia hacia la inmigración entre los diferentes países incluidos en la Encuesta Social Europea; 2. En caso de haber diferencia estadísticamente significativa; conocer qué factores explican tales diferencias entre los países; 3. Determinar las características sociodemográficas de los individuos que expresan mayores sentimientos anti-inmigrantes.

3. Contexto de la pregunta

Hoy en día el racismo y la xenofobia adoptan posiciones muy variadas, sutiles y complejas¹. Diferentes autores se han esforzado en refinar más la defi-

¹ Esta complejidad y sutilidad del racismo actual se debe a la sanción social que provocan las manifestaciones de actitudes racistas; por tanto “el aspecto más destacable del nuevo racismo es la

nición de racismo para poder explicar mejor los procesos psicosociales que se dan en las personas y que les llevan a ser reticentes al diferente. Y es que “la concepción del racismo, como de la xenofobia, no es unívoca y va ampliándose a la par de las propuestas teórico-metodológicas que dan respuesta a conductas y actitudes de rechazo a personas por su origen étnico, nacional, cultural o religioso” (Cea D’Ancona 2009: 16).

En la xenofobia también influye la divergencia cultural, de hecho, “en la actualidad la xenofobia se conceptualiza sobre todo a partir de las diferencias culturales” (Cea D’Ancona, 2005: 204). Así como “el racismo basado en el color de la piel todavía persiste” (Doty, 2003: 21, en Cea D’Ancona, 2009: 17), hemos de hablar además de racismo cultural, que emerge “cuando la identidad cultural del inmigrante contraviene la identidad de la población autóctona y ésta siente que sus rasgos identitarios están amenazados. El inmigrante pasa a percibirse como amenaza a la pérdida de la homogeneidad cultural”(Cea D’Ancona, 2009: 17).

A continuación haremos un esfuerzo por sintetizar las corrientes teóricas que se centran en el estudio de las facetas que determinan el racismo, la xenofobia y la tolerancia.

De acuerdo con las aportaciones de la teoría del conflicto entre grupos (Blalock, 1967; Blumer, 1958; Campbell, 1965; Coser, 1956; Olzak, 1992; Quillian, 1995), el origen de las actitudes negativas hacia otros grupos (exogrupo) proviene de la idea de que las bases en las que se asienta el grupo al que se pertenece (endogrupo)² puedan estar amenazadas por la irrupción en el plano social de otros grupos diferentes. Por lo tanto, los sentimientos de intolerancia hacia grupos desconocidos o minoritarios son una reacción ante la competitividad intergrupal que pueda surgir por el dominio de los bienes escasos, ya sean dichos bienes de carácter material (alojamiento, trabajo, servicios públicos como la sanidad, educación, etc.), o intangibles como el poder y el estatus.

Las investigaciones al respecto han señalado dos dimensiones principales de ‘amenaza’ que se vinculan con las actitudes anti-inmigrantes: las llamadas amenazas ‘materiales o realistas’ y las amenazas de ‘valores o simbólicas’ (Riek *et al.*, 2006; Scheepers, Gijsberts y Coenders, 2002).

Las amenazas materiales se refieren al miedo a perder o tener que competir por recursos escasos como los bienes económicos, y los servicios públicos de la mayoría poblacional de una nación (Esses *et al.*, 2001). Por otro lado, las amenazas simbólicas definen aquellas supuestas consecuencias negativas intangibles, como por ejemplo los conflictos con respecto a las normas y valores, que pueden producir la mera presencia de inmigrantes en el país, y que serían provocadas por

variedad de dimensiones latentes que se ha descubierto que reproducen el racismo, incluso cuando el racismo manifiesto ya no se da” (Pérez, 1996:79)”.

² Conforme a Lewin (1948) Endogrupo será aquél grupo con el que la persona se identifica y exogrupo, con el que no se identifica.

las diferencias entre los sistemas de valores, de creencias y puntos de vista entre los nativos y los inmigrantes (Sears y Henry, 2005).

Existen en la literatura especializada, numerosos estudios que intentan buscar respuesta a la presencia de tales sentimientos de amenaza en las sociedades receptoras de inmigración. Según algunos autores, las percepciones de las amenazas tanto ‘realistas’ como ‘simbólicas’ representan las principales razones de la preferencia por la restricción de la inmigración, sobretudo, según el origen de los inmigrantes. Haciéndose así una distinción en el grado de tolerancia de la inmigración dependiendo del país de origen de éstos, su cultura y fenotipo. En esta línea concluyen Ford (2011), y Ceobanu y Escandell (2010), cuando afirman que el prejuicio racial es el principal factor que influye en la percepción de las ‘amenazas’ y en las actitudes hacia las políticas de integración.

En cambio otros académicos, también enmarcados en la teoría del conflicto, han operacionalizado la percepción de competitividad principalmente en torno a dos variables: a) el tamaño del grupo ajeno y b) las condiciones económicas. Suscribiendo a Blalock (1967), Olzak (1992) y Quillian (1995) el mayor determinante en la percepción de amenaza al endogrupo es el tamaño del exogrupo. En otras palabras, el número de inmigrantes influye en la percepción de amenaza de los nativos.

Así también, el contexto económico influye en los niveles de amenaza percibida. En tanto en cuanto los recursos, tangibles e intangibles, por los que compiten son escasos, en épocas de crisis tal competitividad será más pronunciada y percibida, y con ello, igualmente lo serán los sentimientos de repulsión hacia los “otros” (Blalock, 1967; Scheepers *et al.*, 2002; Semyonov *et al.*, 2006).

Sin embargo, otras investigaciones basadas en la Encuesta Social Europea han discutido esa relación volumen-amenaza; “las actitudes no dependen del tamaño o composición de la población extrajera. El porcentaje de inmigrantes está muy débilmente asociado con las actitudes” (Citrin y Sides, 2008: 50).

Citrin y Sides (2008), a la luz de su investigación, lanzan unas conclusiones que cuestionan lo establecido en la teoría del conflicto grupal. Conforme a dichos autores, en los países de su muestra³, el contexto económico no parece estar asociado con las actitudes; la relación entre alta tasa de desempleo y actitudes de intolerancia con los inmigrantes es muy leve, tampoco la relación entre el PIB per cápita y las actitudes negativas es fuerte, de hecho, es incluso más débil.

Otros investigadores centran en foco en la teoría del contacto. Entre ellos, McLaren (2003) declara que el contacto de los nativos con los inmigrantes reduce la percepción de amenaza por parte de los primeros hacia los segundos. De esta manera, diversos autores establecen que los sentimientos de prejuicio y discrimi-

³ Para su investigación, Citrin y Sides usan la Encuesta Social Europea (ESS) y la Citizenship, Involvement, Democracy’ (CID), ambas de 2002. Abarcando en su muestra 24 países europeos más Estados Unidos.

nación disminuyen con el contacto de los nativos con los grupos de inmigrantes o minoritarios (Brown y Hewstone, 2005; Pettigrew y Tropp, 2006). Tanto la frecuencia como la intensidad de ese contacto afectan en la actitud que tiene la mayoría de la población sobre los grupos de inmigrantes.

Condiciendo con Schneider (2008), esta corriente teórica ratifica que un mayor número de inmigrantes se traduce en una sociedad más experimentada con el fenómeno migratorio y la integración. Por ende, es bastante posible que exista un efecto de familiarización en la sociedad en general, trascendiendo los contactos individualizados.

Repasando observamos que, por un lado, la teoría del conflicto grupal establece una relación positiva entre el tamaño del grupo de inmigrantes y las actitudes reacias en el grupo étnico nativo y mayoritario. A mayor volumen de inmigrantes, mayor sentimiento de amenaza, seguido de actitudes más intolerantes. En cambio, por otro lado, la teoría del contacto nos sugiere que una relación “constructiva” entre los inmigrantes y los nativos reduce las actitudes negativas que se puedan dar entre los grupos. Siendo dichas relaciones más probables a medida que aumenta la presencia del grupo inmigrante en el país.

Nos hemos centrado hasta ahora en las teorías que adoptaban un enfoque contextual; la situación económica, los procesos grupales de percepción de amenaza, y el volumen de inmigrantes. A continuación nos dispondremos a repasar las aportaciones científicas que se centran en las características individuales sociodemográficas, que intervienen en la configuración de las actitudes y posicionamiento ante los inmigrantes.

La llamada teoría de la competitividad individual enuncia que los individuos cuyo estatus es bajo y que además habitan en zonas urbanas, son los más vulnerables a sentir la amenaza étnica que los que tienen mayor estatus socioeconómico, y viven en zonas rurales.

Esto es debido a que, como expone Schneider (2008) y se deduce de la teoría de la conflictividad grupal, cuanto mayor es la presión de amenaza económica, aquellos individuos con bajo nivel socioeconómico tienen más probabilidades de desarrollar sentimientos de amenaza étnica e intolerancia hacia los inmigrantes, ya que al ser ambos mano de obra descalificada, compiten por los mismos puestos de trabajo⁴. Así también la comunidad de inmigrantes está más presente en las grandes urbes.

Meuleman *et al.* (2009) señala que la evidencia científica respalda la correlación entre variables sociodemográficas como el nivel educativo (Coenders y Scheepers, 2003; Hagendoorn y Nekuee, 1999; Hainmueller y Hiscox, 2007), la

⁴ Bauer y Zimmermann (1999) demuestran el carácter de baja cualificación de la inmigración en la Unión Europea.

religiosidad (Billiet, 1995; McFarland, 1989), los valores humanos⁵ (Davidov *et al.*, 2008; Sagiv y Schwartz, 1995), la amenaza percibida (Scheepers *et al.*, 2002; Semyonov *et al.*, 2004), y la posición ideológica (Semyonov *et al.*, 2006) con las actitudes, en este caso, las relacionadas con la inmigración.

Existe pues un amplio consenso, sustentado en diversas investigaciones, de que es más probable que tengan actitudes racistas las personas mayores (Ceobanu y Escandell, 2010), y que un nivel de estudios alto reduce las probabilidades de desarrollar actitudes racistas o al menos su expresión (Ceobanu y Escandell, 2010). En relación con la escisión de género, los hombres, según apuntan Ceobanu y Escandell (2010), suelen tener actitudes más racistas que las mujeres.

A la luz de las teorías e investigaciones presentadas, nos proponemos confirmar o rechazar las siguientes hipótesis en nuestro trabajo:

- 1) Los países más tolerantes con la inmigración serán los nórdicos, siendo los menos tolerantes los del sur y este de Europa. Nos basamos al lanzar esta hipótesis en el estudio comparativo de Citrin y Sides (2008)⁶ que analiza ciertas facetas actitudinales hacia la homogeneidad religiosa, cultural, y étnica. Siendo los países escandinavos, encabezados por Suecia, los más “multiculturales” y los del este y sur de Europa, los más reacios a las implicaciones que pueda tener la inmigración. El hecho de que haya países más intolerantes que otros no se debe, como indica la teoría del conflicto, a la competitividad por recursos escasos como el trabajo, sino a un efecto de composición de la población nativa, en concreto en el grado de educación y la edad de la misma.
- 2) Así postulamos que la tasa de paro y la renta no tienen relación significativa con las actitudes hacia los inmigrantes.
- 3) Tampoco consideramos que la situación de desempleo sea determinante en la proliferación de la xenofobia. Sin embargo, el nivel educativo sí tiene una relación positiva con las actitudes hacia los inmigrantes; cuantos más años de escolarización, mayor tolerancia hacia los inmigrantes.

⁵ La escala de valores humanos propuesta por el psicólogo social Shalom Schwartz en 1992. Se entrega en la ESS como un cuestionario suplementario donde se miden valores como poder/autoridad, logro, tradición, conformidad...

⁶ Citrin y Sides (2008) utilizan para su análisis, la ola de 2002 de la Encuesta Social Europea (ESS) y la edición del mismo año de la Citizenship, Involvement, Democracy (CID) estadounidense.

4. Metodología

4.1. Características de la muestra utilizada y preguntas seleccionadas para representar el fenómeno

Los datos que hemos utilizado para llevar a cabo este análisis provienen de la Encuesta Social Europea (ESS)⁷ en su oleada de 2012, que se aplicó a 29 países europeos.

La muestra es representativa de todas las personas mayores de 15 años residentes en hogares privados de cada país, seleccionadas por estrictos métodos probabilísticos aleatorios en todas las etapas.

A continuación exponemos las variables sobre inmigración que contiene el cuestionario y que hemos usado en el análisis, concretamente en la configuración del indicador:

B30. ¿Hasta qué punto cree Ud. que (*España*)⁸ debería permitir que personas de raza o grupo étnico distinto al de la mayoría de los (*españoles*) venga a vivir aquí?

1. Se debería permitir que muchos vinieran a vivir aquí.
2. Permitir que vinieran unos cuantos.
3. Permitir que vinieran unos pocos.
4. No se debería permitir que ninguno viniera a vivir aquí.

B31. ¿Y qué me dice de los que proceden de los países pobres de fuera de Europa?

1. Se debería permitir que muchos vinieran a vivir aquí.
2. Permitir que vinieran unos cuantos.
3. Permitir que vinieran unos pocos.
4. No se debería permitir que ninguno viniera a vivir aquí.

B32. ¿Diría Ud. que, por lo general, para la economía (*española*), es bueno o es malo que gente de otros países venga a vivir aquí? Escala 0 a 10.

0. Malo para la economía.
10. Bueno para la economía.

B33. ¿Cree Ud. que la vida cultural (*española*) se empobrece o se enriquece con las personas de otros países que vienen a vivir aquí? Escala 0 a 10.

0. La vida cultural (*española*) se empobrece.
10. La vida cultural (*española*) se enriquece.

⁷ El acceso a la encuesta y la base de datos está disponible on-line en: <http://www.european-socialsurvey.org/download.html?file=ESS6e02&y=2012>. En el análisis hemos excluido Israel y Rusia.

⁸ El cuestionario es el mismo en todos los países, pero evidentemente se adapta, traducándose a los distintos idiomas locales e introduciendo el nombre del país donde se haga el campo.

B34. La llegada de personas de otros países, ¿contribuye a que (*España*) sea un lugar peor o mejor para vivir? Escala 0 a 10.

- 0. Peor lugar para vivir.
- 10. Mejor lugar para vivir.

4. 2. Propuesta metodológica para el análisis

Al objeto de dar respuesta a los tres interrogantes planteados en esta investigación, el análisis técnico realizado ha pasado por las siguientes etapas:

La primera etapa consistió en crear un indicador único que recogiera el concepto de tolerancia/intolerancia que se desprende de las respuestas dadas a las cinco preguntas de la encuesta referidas a la inmigración (de la B30 a la B34). En la idea de que en cada una de ellas subyace el concepto abstracto de tolerancia que queremos medir (común a las 5 variables) al margen de la respuesta específica a cada pregunta concreta, el análisis factorial se consideró como el mejor medio para capturar esta información en una única medida.⁹

Una vez realizado un análisis factorial empleando las cinco variables/preguntas, solo se retiene el resultado del primer factor obtenido que, por definición, será el que recoja el mayor porcentaje de la varianza común del conjunto agrupable en una sola nueva variable. Es decir, probablemente ese carácter subyacente a todas ellas es el que marcaría la actitud del encuestado ante la inmigración.

En una segunda etapa, se realizó un Análisis de la Varianza (ANOVA) de cara a determinar si hay o no diferencias en la tolerancia hacia la inmigración explicada por la nacionalidad del encuestado¹⁰.

En tercer lugar, se empleó el análisis de regresión lineal para dar respuesta a los objetivos planteados de señalar cuáles son los determinantes concretos, tanto personales como socioeconómicos, que afectan al nivel de tolerancia mostrado para cada individuo a través del indicador construido en la primera etapa.

Conforme a las teorías revisadas anteriormente, se contrasta empíricamente la capacidad explicativa de diferentes variables tales como la edad, sexo, ideología política, clase social, religiosidad, situación laboral, las tasa de paro e inmigración en el país del encuestado, sobre las actitudes con respecto a la inmigración. Una vez hecho este análisis, se contrasta si, ya habiendo descontado las características personales e, incluso, algunas nacionales de “exposición” del individuo al fenómeno (tasa de inmigración) o de situación de mayor “sensibilidad” del país para acoger foráneos (tasa de paro), siguen manifestándose diferencias por países. Si así fuera, esta circunstancia solo podría ser debida a características

⁹ Los valores perdidos fueron excluidos según lista.

¹⁰ Los encuestados son de la nacionalidad del país por el que responden. Además no forman parte de ningún grupo discriminado en términos racistas, y nacieron en el país como sus padres.

culturales propias del grupo/país. Para ello, se añaden a la regresión lineal variables binarias sí/no de pertenencia a cada país para cada caso.

5. Análisis y resultados.

5.1. Análisis del indicador de tolerancia por países.

Una vez creado el indicador de tolerancia que oscila de 0 a 10 y, tras comprobar su idoneidad estadística, nos disponemos a observar si hay diferencia en la tolerancia hacia la inmigración entre los diferentes países incluidos en la Encuesta Social Europea.

Para dar respuesta a tal propósito, el Análisis de varianzas (ANOVA) se presenta como la técnica adecuada, ya que mide la significación estadística de las diferencias entre las medias de los grupos, que en nuestro caso son los países.

El procedimiento seguido ha sido el siguiente:

Establecemos, en primer lugar, el indicador de tolerancia como variable dependiente mientras que la variable países, que alberga los distintos países de la encuesta, es el factor.

TABLA 1. DISTRIBUCIÓN DE LOS PAÍSES SEGÚN SU TOLERANCIA A LA INMIGRACIÓN.

País	n	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	11	12	13	14
Chipre	704	2,71													
República Checa	991		3,97												
Portugal	729		3,97												
Hungría	1069		4,19	4,19											
Eslovaquia	1013		4,24	4,24											
Kosovo	738			4,29	4,29										
Reino Unido	1207				4,54	4,54									
Francia	1236					4,65	4,65								
Ucrania	932					4,66	4,66								
Bélgica	1239					4,83	4,83	4,83							
Estonia	1083						4,88	4,88	4,88						
Eslovenia	669							5,00	5,00						
Irlanda	1331							5,01	5,01						
Lituania	1113							5,11	5,11	5,11					
Italia	473								5,18	5,18					
Bulgaria	1280									5,31					
España	1236									5,46		5,46			
Dinamarca	1173									5,47		5,47			
Albania	947									5,48		5,48			
Suiza	738									5,53		5,53			
Holanda	1175									5,57		5,57	5,57		
Finlandia	1834											5,63			
Noruega	1238											5,83		5,83	
Alemania	1884													5,91	
Polonia	1168													6,09	
Islandia	489														6,55
Suecia	1203														6,72

Las bisagras de Turkey-b, en la Tabla 1, nos muestran las medias para los grupos en los subconjuntos homogéneos, los cuales nos permiten ver qué países expresan tolerancias similares, cuáles dan diferentes niveles, las diferencias entre ellos y su situación global en el índice.

Observando las medias en el indicador de tolerancia, significativamente diferentes entre ellas y representadas en el cuadro anterior; Chipre, República Checa y Portugal (3,97), Hungría (4,19) y Eslovaquia están en niveles entre 2,71 y 4,24, en este orden, siendo los países menos tolerantes hacia los inmigrantes, ya que muestran los valores más bajos en la escala establecida de 0 a 10 (donde 0 es intolerancia máxima y 10, grado de tolerancia total). Por otro lado, nos encontramos que los países más tolerantes son Suecia (6,72), Islandia (6,55), Polonia (6,09) y Alemania (5,91).

Los países del sur y este de Europa abundan en el grupo de los intolerantes, así entre los que han “suspendido” y se encuentran en la parte baja de nuestra escala encontramos; Chipre, República Checa, Hungría, Eslovaquia, Kosovo, Ucrania y con un 5, Eslovenia. Los países del sur y del este que se salvan de estar entre los intolerantes son minoría, y aunque ocupan los puestos más modestos entre los tolerantes, cabe destacarlos; Italia (5,18), Bulgaria (5,31), Albania (5,48) y España (5,46).

Si orientamos nuestro análisis hacia los países más tolerantes descubrimos que son en su mayoría los nórdicos los que ocupan tales puestos. Así, Suecia (6,72), Islandia (6,55), Polonia (6,09), Alemania (5,91), Noruega (5,83) y Finlandia (5,63), dan muestra de ello. Sorprende, en cualquier caso, la presencia de Polonia en el tercer puesto, la cual se desmarca de la tendencia hacia la intolerancia que determina las actitudes de otros países vecinos del este de Europa.

Estos resultados confirman nuestra hipótesis de que los países nórdicos serían los más tolerantes, mientras que los del sur y este de Europa, por el contrario, los más intolerantes hacia la inmigración.

5. 2. Identificación de los determinantes en la valoración del indicador de tolerancia

Las diferencias entre los países son evidentes, pero cuestionamos que el simple hecho de pertenecer a un país u otro sea una variable explicativa relevante en cuanto a las actitudes de tolerancia. Por el contrario, creemos que hay otras variables sociodemográficas que contribuyen más determinadamente en esto, relegando a un segundo plano el efecto que pueda tener la nacionalidad en sí misma. Para tal propósito, el de conocer qué variables intervienen y hasta qué punto esas variables aumentan o disminuyen la propensión a ser racista o ser intolerante con la inmigración usaremos el análisis de regresión lineal.

La variable dependiente la constituye una escala, nuestro indicador (0 a 10). Las independientes, en cambio, están formadas tanto por variables categóricas como numéricas. Estas son la edad, años de escolarización, situación laboral (parado), sexo, ideología política, percepción del nivel de vida, religiosidad y clase social. Así también se incluyen cada uno de los países y tasas de paro e inmigración. Con el uso en la misma regresión lineal de variables individuales (sociodemográficas) y contextuales (como los países y las tasas), queremos contrastar las teorías expuestas en el Contexto de la pregunta, algunas de las cuales abogan por la influencia concluyente del volumen de inmigrantes (Blalock, 1967; Olzak, 1992; Quillian, 1995) o la importancia de la tasa de paro y las condiciones económicas desfavorables, como las teorías del conflicto grupal y la competitividad individual (Blalock, 1967; Scheepers *et al.*, 2002; Semyonov *et al.*, 2006).¹¹

La regresión lineal además nos servirá para responder a nuestro objetivo de saber qué factores actúan en las diferencias de grado de tolerancia entre los países, y para constatar o falsar la hipótesis de que la tasa de paro, la renta y el hecho de estar parado no influyen en la configuración de las actitudes de tolerancia a los inmigrantes como si lo hace el nivel educativo.

En tanto que uno de nuestros objetivos es determinar las características sociodemográficas de los individuos que expresan mayores sentimientos anti-inmigrantes. Empezaremos el análisis por este tipo de variables.

Así pues, el sexo sí influye en las actitudes hacia los inmigrantes. En concreto, los hombres son algo más racistas, dan una puntuación un 0,06 más baja en la escala (0 a 10). Esto corrobora lo dicho en investigaciones previas (*véase* Ceobanu y Escandell, 2010). Unas de las variables individuales que ciertas investigaciones proponían como influyente en las actitudes racistas es la religiosidad (Billiet, 1995; McFarland, 1989). Según la teoría de la amenaza percibida, las personas con valores religiosos son más proclives a rechazar a los inmigrantes, especialmente los que no comparten la misma religión y/o cultura, ya que para representar una fuente de amenaza de tipo simbólica que vulnera los valores propios. Nuestros hallazgos ratifican que, efectivamente, las personas religiosas toleran menos (-0,07) a los inmigrantes.

Otra variable clásica en el estudio del racismo es la ideología. El uso de la posición ideológica para explicar las actitudes de tolerancia está profundamente respaldada por la literatura (Semyonov *et al.*, 2006). Su pertinencia no es casual porque a medida que los individuos se mueven en la escala ideológica cambia su percepción de la inmigración. Las personas de extrema izquierda e izquierda toleran más a los inmigrantes que los de derechas y extrema derecha. No obstante, hay que destacar dos resultados: primero, la gente que se posiciona en la derecha

¹¹ Nos gustaría también comprobar empíricamente los postulados de la teoría del contacto pero desafortunadamente la encuesta con la que trabajamos no tiene variables enfocadas a tal función, por lo que no es posible.

TABLA 2. VARIABLES EXPLICATIVAS DE LAS ACTITUDES
HACIA LOS INMIGRANTES.

	Coeficientes no estandarizados		Coeficientes tipificados	t
	B	E. T.	B	
Sexo				
Hombre	-0,06**	0,02	-0,01	-2,74
Situación Laboral				
Parado	-0,07	0,04	-0,01	-1,49
Religiosidad				
Religioso	-0,07**	0,03	-0,02	-2,72
Ideología				
Extrema izquierda	0,49**	0,04	0,07	11,97
Izquierda	0,44**	0,04	0,07	12,28
Centro (ref.)
Derecha	0,08*	0,03	0,01	2,23
Extrema derecha	-0,14**	0,04	-0,02	-3,88
NS/NC	-0,18**	0,05	-0,02	-3,88
Clase social				
Marginal	-0,45**	0,06	-0,04	-7,75
Baja	-0,17**	0,03	-0,03	-4,95
Media (ref.)
Media-alta	0,13**	0,03	0,03	4,69
Alta	0,12 ⁺	0,06	0,01	1,92
Percepción nivel de vida				
Acomodado (ref.)
Suficiente	-0,35**	0,03	-0,08	-11,59
Dificultad	-0,57**	0,04	-0,1	-14,54
Mucha dificultad	-0,80**	0,05	-0,1	-15,07
Tasas				
Tasa de Inmigrantes	-0,04**	0	-0,09	-7,44
Tasa de Paro	0,02**	0	0,06	5,43
Educación				
Años de escolarización	0,10**	0	0,18	31,21
Edad				
Edad	-0,01**	0	-0,08	-13,51
Países				
Albania (ref.)
Bélgica (ref.)
Bulgaria	0,28**	0,07	0,03	3,83
Suiza	0,95**	0,09	0,07	10,14
Chipre	-2,15**	0,08	-0,15	-27,52
Alemania	0,77**	0,05	0,09	13,94
Dinamarca	0,1	0,07	0,01	1,33
Estonia (ref.)
España	0,29**	0,06	0,03	4,55
Finlandia	0,34**	0,07	0,04	5,19
Francia	-0,27**	0,06	-0,02	-4,3
Hungría	-0,87**	0,08	-0,07	-10,79
Irlanda (ref.)
Islandia	1,01**	0,1	0,06	10,55
Italia	0,20*	0,09	0,01	2,15
Lituania (ref.)
Holanda	0,20**	0,07	0,02	2,82
Noruega	0,74**	0,07	0,07	11,14
Polonia	0,91**	0,08	0,08	11,52
Portugal	-0,57**	0,08	-0,04	-7,09
Suecia	1,55**	0,06	0,14	24,03
Eslovenia (ref.)
Eslovaquia	-1,04**	0,08	-0,09	-13,02
Ucrania	-0,07	0,07	-0,01	-0,9
Kosovo	-0,93**	0,09	-0,07	-10,79
República Checa	-1,28**	0,09	-0,11	-14,87
Reino Unido	-0,46**	0,06	-0,04	-7,24
Constante	4,74	0,11		43,95

⁺ p < 0.10 * p < 0.05 ** p < 0.01

Variable dependiente: Índice de Tolerancia hacia los inmigrantes (IND TOL)

es más tolerante que los de centro (categoría de referencia) y segundo, aquellos individuos que no se posicionan ideológicamente (categoría NS/NC) resultan ser los más intolerantes de todos, incluso más que los de extrema derecha (-0,18 y -0,14 respectivamente).

Recordemos que la teoría de la competitividad individual enuncia que los individuos cuyo estatus es bajo son los más vulnerables a sentir la amenaza étnica que los que tienen mayor estatus socioeconómico. Los datos nos muestran precisamente que sí existe esa tendencia en la relación entre clase social y racismo: los estratos más bajos de la sociedad son más intolerantes que la clase media-alta (la clase alta no es significativa estadísticamente).

Entre nuestras hipótesis está que la tasa de paro y la renta no tienen relación significativa con las actitudes hacia los inmigrantes.

Según Schneider (2008) y la teoría de la conflictividad grupal, cuanto mayor es la presión de amenaza económica, aquellos individuos con bajo nivel socioeconómico tienen más probabilidades de desarrollar sentimientos de amenaza étnica e intolerancia hacia los inmigrantes, ya que al ser ambos mano de obra descalificada, compiten por los mismos puestos de trabajo.

La competencia por los puestos de trabajo y la amenaza económica está más presente en aquellas personas desempleadas y que tienen problemas económicos. Bajo estas premisas, el nivel de vida y el hecho de estar en paro debería tener una relación negativa con la tolerancia hacia los inmigrantes. Nosotros, por el contrario, establecemos la hipótesis de que la presión económica expresada por el desempleo y las dificultades económicas no tiene influencia en el grado de tolerancia a los inmigrantes. A la luz de nuestro análisis, vemos que la variable “parado”, es decir, que una persona se encuentre en paro no está estadísticamente relacionado con la intolerancia. Sin embargo, la variable “percepción del nivel de vida” prueba que las personas con más dificultades económicas son más racistas. Por lo que falsamos parcialmente la hipótesis; la renta sí tiene relación significativa con las actitudes hacia los inmigrantes. También la contrastación empírica falsa nuestra hipótesis de que la tasa de paro del país no influye en el racismo.

Numerosos estudios señalan la educación como la variable clave para entender las dinámicas del racismo y la intolerancia (Coenders y Scheepers, 2003; Hagendoorn y Nekuee, 1999; Hainmueller y Hiscox, 2007). Nosotros consideramos que la educación tiene una relación positiva con las actitudes hacia los inmigrantes; cuanto más años de escolarización, mayor son las actitudes tolerantes a la inmigración. Coincidimos en nuestra hipótesis con Ceobanu y Escandell (2010) en que un nivel de estudios alto reduce las probabilidades de desarrollar actitudes racistas o al menos su expresión. La variable “educación” (medida en años de escolarización completados) demuestra que a cada año más de educación se tolera un 0,10 mejor a los inmigrantes. Por ejemplo, un individuo que haya

estudiado primaria (8 años) es un punto menos tolerante que otro con estudios universitarios (18 años).

Si nos centramos ahora en los países, vemos que Chipre da el valor más claramente racista (-2,15) mientras que en el otro lado, Suecia es 1,55 más tolerante en la escala (0 a 10). De acuerdo a nuestra hipótesis, las características personales que componen el “perfil” sociodemográfico de las poblaciones nacionales son más determinantes en la configuración de las actitudes que los países por sí solos. De esta manera, la explicación a las diferencias vistas entre los países en torno a la tolerancia hacia los inmigrantes recae en la educación, y no en divergencias exclusivamente culturales o nacionales.

Como se puede ver en la Tabla 2, tanto las variables sociodemográficas como los países, pasando por las contextuales (tasa de inmigración y paro) influyen en las actitudes hacia los inmigrantes. En el caso de las tasas, la primera (tasa de inmigrantes) influye de manera negativa, ratificando que a mayor volumen de inmigrantes en un país, mayor rechazo se genera en el país receptor, y la segunda (tasa de paro) muestra una relación positiva, por lo que mayor tasa de paro no se traduce en mayor rechazo a la inmigración.

¿Qué tipo de variables son más determinantes en la configuración de las mismas? Para poder ver la importancia relativa de los efectos de las exógenas en la endógena, nos fijamos en los coeficientes tipificados porque estandarizan las unidades de medida de las variables (originalmente distintas) para poder compararlas entre sí.

Los parámetros de la educación y la edad son 0,18 y -0,08 respectivamente, siendo la educación de correlación positiva y la segunda negativa. Por su parte, las variables contextuales, como la tasa de paro y de inmigrantes, son, en este orden, de un peso relativo de 0,06 y -0,09.

Para contrastar estas variables con las de los países acudamos (en la tabla 2), por ejemplo, a los parámetros estandarizados de los tres países más intolerantes y los tres más tolerantes¹². Estos países son: Suecia (0,14), Islandia (0,06) y Polonia (0,08) como los más tolerantes, y Chipre (-0,15), República Checa (-0,11) y Portugal (-0,04) como los menos tolerantes. Chipre y Suecia exhiben unos parámetros tipificados que les posicionan como variables muy determinantes en las actitudes hacia los inmigrantes. Pero la hipótesis se confirma debido a que la educación es, sobre todas las demás, la variable clave en la configuración de la tolerancia hacia los inmigrantes, ya que su valor es de 0,18.

¹² Véase la Tabla 2 para conocer la posición de los países entorno al índice de tolerancia a los inmigrantes.

6. Conclusiones

La comparativa entre países refleja la existencia de un grupo de países más tolerantes hacia la inmigración, en este caso los nórdicos, mientras que los países del este y sur de Europa por lo general se encuentran en una situación de mayor intolerancia. En el plano individual se ha demostrado que variables sociodemográficas como la ideología, la clase social, la edad, religiosidad, la renta e incluso el sexo realmente tienen relación con el racismo. Así las personas mayores, los hombres, los estratos más bajos de la sociedad y las personas religiosas son más proclives a adoptar actitudes de intolerancia hacia los inmigrantes. Por otra parte, no se ha podido establecer tal relación con los parados.

Las variables contextuales, esto es, la tasa de inmigrantes y la tasa de paro tienen relaciones dispares con respecto a las actitudes de tolerancia. La primera, está relacionada negativamente con el racismo: las altas tasas de inmigración traen mayores actitudes de intolerancia. Sin embargo, no se puede afirmar lo mismo en el caso de las tasas de paro, ya que no se relaciona negativamente, sino incluso, tiene cierta inclinación positiva.

Otras variables examinadas en este trabajo son los países. Claramente existe diferencia en el grado de tolerancia hacia los inmigrantes entre los países. Son Suecia, como el país más tolerante y Chipre, como el más intolerante, los países cuyas culturas han demostrado tener gran influencia en las actitudes hacia los inmigrantes.

Como vemos son muchas las variables que influyen en el racismo, pero en cualquier caso ninguna es tan importante y determinante como la educación. En definitiva, más allá de constricciones nacionales, culturales, contextuales o sociodemográficas, la educación es la variable más importante para entender las lógicas en las que se mueven las actitudes con respecto a los inmigrantes.

Bibliografía

- BAUER, T y ZIMMERMAN, K.F., (1999), "Assessment of Possible Migration Pressure and its Labour Market Impact Following EU Enlargement to Central and Eastern Europe", en IZA Research Report, 3, Department for Education and Employment, United Kingdom.
- BILLIET, J.B., (1995), "Church Involvement, Individualism, and Ethnic Prejudice among Flemish Roman Catholics: New Evidence of a Moderating Effect", en *Journal for the Scientific Study of Religion*, vol. 34, 2, pp. 224–233.
- BLALOCK, H. M., (1967), *Toward a Theory of Minority Group Relations*, New York: Wiley.

- BLUMER, H., (1958), "Race and prejudice as a sense of group position", en *The Pacific Sociological Review*, vol 1, 1, pp. 1-40.
- BROWN, R., & HEWSTONE, M., (2005), "An integrative theory of intergroup contact", en Zanna, M (ed.), *Advances in Experimental Social Psychology*, vol. 37, San Diego, CA: Academic Press, pp. 255-343.
- CAMPBELL, D. T., (1965), "Ethnocentric and other altruistic motives", en Levine, D. (ed.), *Nebraska symposium on motivation*, Lincoln: University of Nebraska Press.
- CEA D'ANCONA, M^a. A., (2005), "La exteriorización de la xenofobia", en *Revista Española de Investigaciones Sociológicas (REIS)*, 112, pp. 197-230.
- (2009), "La compleja detección del racismo y la xenofobia a través de encuesta. Un paso adelante en su medición", en *Revista Española de Investigaciones Sociológicas (REIS)*, 125, pp. 13-45.
- CEOBANU, A. M., y ESCANDELL, X., (2010), "Comparative analyses of public attitudes toward immigrants and immigration using multinational survey data: A review of theories and research", en *Annual Review of Sociology*, 36, pp. 309-328.
- CITRIN y SIDES, (2008), "Immigration and the Imagined Community in Europe and the United States", en *Political Studies*, vol. 56, 1, pp. 33-56.
- COENDERS, M. y SCHEEPERS, P., (2003), "The Effect of Education on Nationalism and Ethnic Exclusionism: An International Comparison", en *Political Psychology*, vol. 24, 2, pp. 313-343.
- COSER, L., (1956), *The Functions of Social Conflict*, New York: The Free Press.
- DAVIDOV, E., *et al.*, (2008), "Values and support for immigration: a cross-country comparison", en *European Sociological Review*, vol. 24, 5, pp. 583-599.
- ESSES, *et al.*, (2001), "The immigration dilemma: the role of perceived group competition, ethnic prejudice, and national identity", en *Journal of Social Issues*, vol. 57, pp. 389-412.
- FORD, R., (2011), "Acceptable and unacceptable immigrants: the ethnic hierarchy in British immigration preferences", en *Journal of Ethnic and Migration Studies*, vol. 37, 7, pp. 1017-1037.
- HAGENDOORN, L. y NEKUEE, S., (1999), "Education and Racism A Cross National Inventory of Positive Effects of Education on Ethnic Tolerance", en Verkuyten, M (ed.), *Research in Migration and Ethnic Relations Series*, Utrecht University.
- HAINMUELLER, J. y HISCOX, M. J. 2007, "Educated Preferences: Explaining Attitudes Toward Immigration in Europe", *International Organization*, vol. 61, núm. 2, págs. 399-442.

- LEWIN, K., (1948), *Resolving social conflicts: Selected papers on group dynamics*, Nueva York: Harper and Row.
- QUILLIAN, L., (1995), "Prejudice as a Response to Perceived Group Threat: Population Composition and Anti-Immigrant and Racial Prejudice in Europe", en *American Sociological Review*, vol. 60, 4, pp. 586-611.
- MCFARLAND, S.G., (1989), "Religious Orientations and the Targets of Discrimination", en *Journal for the Scientific Study of Religion*, vol. 28, 3, pp. 324-336.
- MCLAREN, L. M., (2003), "Anti-Immigrant Prejudice in Europe: Contact, Threat Perception, and Preferences for the Exclusion of Migrants", en *Social Forces*, vol. 81, 3, pp. 909-936.
- MEULEMAN, *et al.*, (2009), "Changing attitudes toward immigration in Europe, 2002-2007. A dynamic group conflict theory approach", en *Social Science Research*, vol. 38, 2, pp. 352-365.
- OLZAK, S., (1992), *The Dynamics of Ethnic Competition and Conflict*. Redwood City, CA: Standford University Press.
- PÉREZ, J. A., (1996), "Nuevas formas de racismo", en Morales, J. F. y Yubero, S.(coords.), *Del prejuicio al racismo: perspectivas psicosociales*, Ediciones de la Universidad de Castilla-La Mancha, Cuenca, págs. 79-102.
- PETTIGREW, T. F., y TROPP, L. R., (2006), "A meta-analytic test of intergroup contact theory", en *Journal of Personality and Social Psychology*, vol. 90, pp. 751-783.
- RIEK, B. M., MANIA, E. W. y GAERTNER, S. L., (2006), "Intergroup threat and outgroup attitudes: A meta-analytic review", en *Personality and Social Psychology Review*, vol. 10, 4, pp. 336-353.
- SAGIV, L. y SCHWARTZ, S. H., (1995), "Value priorities and readiness for outgroup social contact", en *Journal of Personality and Social Psychology*, vol. 69, 3, pp. 437-448.
- SCHEEPERS, P., GIJSBERTS, M., y COENDERS, M., (2002), "Ethnic exclusion in European countries. Public opposition to civil rights for legal migrants as a response to perceived ethnic threat", en *European Sociological Review*, vol. 18, pp. 17-34.
- SCHNEIDER., (2008), "Anti-immigrant attitudes in Europe: outgroup-size and perceived ethnic threat" en *European Sociological Review*, vol. 24, 1, pp. 53-67.
- SEARS, D. O. y HENRY, P. J., (2005), "Over thirty years later: A contemporary look at symbolic racism and its critics", en Zanna, M. P. (ed.), *Advances in Experimental Social Psychology*, New York: Academic Press, pp. 95-150.
- SEMYONOV, M., *et al.*, (2004), "Population size, perceived threat, and exclusion: a multiple-indicators analysis of attitudes toward foreigners in Germany", en *Social Science Research*, vol. 33, 4, pp. 681-701.

- SEMYONOV, M., RIJMAN, R. y GORODZEISKY, A., (2006), “The rise of anti-foreigner sentiment in European societies, 1988–2000”, en *American Sociological Review*, vol. 71, pp. 426–449.
- SIDES, J. y CITIRIN, J., (2007), “European Opinion About Immigration: The Role of Identities, Interests and Information”, en *British Journal of Political Science*, vol. 37, 3, pp. 477-504.

Recibido: 30/10/2014

Aceptado: 14/11/2014